

LAS DIFERENCIAS EN DESEMPLEO: INE - U.DE CHILE[†]

David Bravo Joseph Ramos Sergio Urzúa[‡]

Noviembre, 1999
(Primera versión: Junio, 1999)

Clasificación JEL: J60, E24, C81

Palabras clave: Desempleo, Fuerza de Trabajo Primaria, Tasa de Ocupación, Paneles.

[†] Si bien la responsabilidad del análisis y conclusiones de este artículo es de los autores, este trabajo no habría sido posible sin la valiosa cooperación de Ernesto Castillo, Jefe de la Unidad de Encuestas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, y de Teobaldo Román, Jefe del Departamento de Estadísticas Laborales del Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Los autores agradecen el financiamiento parcial proporcionado por el Banco Central de Chile; D.Bravo adicionalmente agradece el aporte del Fondo de Investigación del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Se agradece también el excelente aporte de Esteban Ogrodnik en la construcción y análisis de paneles; los comentarios de Andrea Butelmann, Dante Contreras y Osvaldo Larrañaga; y el apoyo dado por los ayudantes de investigación María Isabel Larenas y Rodrigo Montero.

[‡] Departamento de Economía, Universidad de Chile. Direcciones de correo electrónico:
dbravo@decon.facea.uchile.cl; jramos@decon.facea.uchile.cl; surzua@decon.facea.uchile.cl;

SINTESIS

*Este trabajo intenta explicar las importantes diferencias tanto en el nivel de desempleo - más de 3 puntos- así como su evolución (4 vs. 6,2 puntos de aumentos entre marzo '98 y marzo '99) reportado entre las encuestas del INE y de la Universidad de Chile durante la crisis y proceso de ajuste de 1998-1999. A base de encuestas especiales se examina en detalle la importancia de las diferencias en cuestionario entre ambas encuestas. Se encuentra que efectivamente los distintos cuestionarios producen importantes cambios en la situación ocupacional. Mas, a nivel global estos cambios se contraponen, de tal modo que las diferencias en la tasa de desempleo global no se explican por el efecto cuestionario. Sin embargo, el efecto cuestionario sí explica virtualmente toda la diferencia en la tasa de desempleo así como su evolución en lo que se refiere a **la fuerza de trabajo "primaria"** (hombres jefes de hogar entre 25-54 años). En cambio, las diferencias persisten, y hasta se agravan para la fuerza de trabajo "secundaria", segmento para el cual la inactividad es una opción real a la ocupación o búsqueda de trabajo.*

Asimismo, tanto el nivel así como la evolución del desempleo registrada por la encuesta de la U. de Chile tiende a ser corroborado por la encuesta CASEN 1996 y 1998. De todos modos, las 3 encuestas coinciden en señalar que el deterioro en la situación ocupacional en los últimos 12 meses ha sido inusualmente severo. No obstante, parecería que la encuesta de la U. de Chile, por ser algo más "subjetiva", es más sensible a registrar puntos de inflexión en la tasa de desempleo, mientras que la encuesta del INE parecería haber operado con algo de rezago.

Se determina que entre 55% (INE) y 70% (U. de Chile) del aumento en el desempleo entre marzo '98 y marzo '99 se explica por una caída en la demanda por trabajadores, mientras que el 30% a 45% restante se debe a un aumento en la oferta de trabajo, más allá del crecimiento vegetativo, ya que las familias se han ajustado a la mayor cesantía y/o menor ingreso de sus miembros, elevando el número de sus miembros en la fuerza de trabajo.

La distinción entre fuerza de trabajo primaria y secundaria resulta clave en el análisis, y se propone el uso de la evolución del desempleo primario como el mejor indicador de la situación ocupacional para fines macroeconómicos y de coyuntura. Finalmente, se señalan algunos ajustes metodológicos a las encuestas así como investigaciones adicionales para dilucidar importantes interrogantes que aún persisten en ambas encuestas.

I. Introducción

El ajuste registrado por la economía chilena a partir de la segunda mitad de 1998 se ha traducido en un fuerte incremento en la tasa de desempleo tanto a nivel nacional como de la Región Metropolitana. En el caso de esta última, entre Junio de 1998 y Junio de 1999 la tasa de desocupación se incrementó en 4,6 puntos porcentuales según la encuesta del INE, tal como se muestra en el Cuadro N°1, mientras que en el caso de la cifra entregada por la Universidad de Chile el aumento es superior.

Aún cuando no es el objeto de este trabajo, llama la atención la magnitud de este ajuste. En efecto, la tasa de desocupación aumentó 4 puntos porcentuales o más en un año sólo en dos ocasiones anteriores en los 42 años de encuestas de ocupación de la U de Chile y los 30 y más del INE: en 1974/75 y en 1982/83, cuando el PIB cae 13%. Aparte de las alzas anteriores, el aumento mayor en un año del que se tiene registros es de 3 puntos, en 1958.

Sin embargo, el rasgo saliente de este ajuste que es abordado por este artículo, está constituido por las importantes diferencias que exhiben las actuales tasas de desempleo de las encuestas del INE (Región Metropolitana) y de la Universidad de Chile (Gran Santiago), varias veces superior a la diferencia típica entre ambas. En efecto, mientras que la U. de Chile registra un desempleo de 12,9% en Marzo de 1999, el INE muestra una tasa de desocupación 3 puntos menor (9,7% en el período equivalente, trimestre móvil Febrero-Abril 1999). Sugerentemente, una brecha tan amplia como ésta entre ambas encuestas no se producía desde Septiembre de 1990, cuando la economía estaba en un proceso de ajuste donde el crecimiento del PIB había caído de 10% a 0% en 12 meses.

Asimismo, no sólo se registran diferencias en los niveles de desocupación reportados sino que también el ajuste de la economía en 1998 ha resultado en aumentos marcadamente disímiles en la tasa de desempleo de la Región Metropolitana para las encuestas del INE y la U. de Chile. En efecto, en los doce meses comprendidos entre marzo de 1998 a marzo de 1999, la tasa de desempleo del INE subió 4 puntos mientras que la de la Universidad de Chile lo hizo en 6,2 puntos¹.

¹ La diferencia en el incremento es aún mayor al comparar el período Junio 1998-Junio 1999.

Cuadro N°1
Tasas de Desocupación y Empleo 1998-1999 (%)

Año	Mes	Fuente: Universidad de Chile		Fuente: INE		
		Tasa de Desempleo	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo	Tasa de Ocupación	
1998	Mar	6,7	55.0	5.7	54.4	
	Abr			6.1	54.3	
	May			6.5	54.3	
	Jun	6,9	54.5	6.9	54.3	
	Jul			7.3	54.5	
	Ago			7.1	54.7	
	Sep	11,1	52.7	7.2	54.6	
	Oct			7.7	54.8	
	Nov			7.8	55.2	
	Dic	11,4	53.4	8.1	54.8	
	1999			Ene	8.0	54.2
				Feb	9.0	53.3
Mar		12,9	52.0	9.7	53.4	
Abr				10.5	52.7	
May				11.5	51.8	
Jun		15.4	50.7	11.5	51.6	
Jul				12.0	51.5	
Ago				11.9	52.0	
Sep		14.4	51.5			

Notas: -Tasa de ocupación se define como el cociente entre el total de ocupados y la población total.
 - Para cada mes, la encuesta del INE que se reporta es la del trimestre centrado en dicho mes.
 - La encuesta del INE es para la Región Metropolitana y la de la U.de Chile para el Gran Santiago.

El presente artículo pretende contribuir a la investigación sobre las diferencias en las tasas de desempleo referidas previamente. Si bien en períodos anteriores también se han registrado diferencias importantes entre el INE y la Universidad de Chile (véase, por ejemplo, Jadresic (1985)), los trabajos realizados hasta ahora se han limitado a mencionar posibles causas de estos diferenciales sin profundizar en el tema (por ejemplo, World Bank (1979), Arellano (1984) y Meller (1984)).

Este trabajo representa un quiebre en la tendencia anterior. En efecto, para poder evaluar distintas explicaciones, se sugiere una aproximación por la vía de analizar los resultados de distintos “experimentos” informativos. Por ejemplo, para determinar la importancia del efecto del distinto cuestionario aplicado por ambas encuestas, se sugiere que el INE aplique el cuestionario de la Universidad de Chile a una submuestra y viceversa. En esta línea, este artículo contribuye con nueva evidencia proveniente del ejercicio consistente en aplicar el cuestionario del INE a la muestra de la Universidad de Chile en el mes de marzo de 1999.

Adicionalmente, se propone interpretar los resultados provenientes de la Encuesta CASEN 1996 y 1998, en comparación con los reportados por el INE, como un “experimento” que nos permite dimensionar la magnitud de errores no muestrales (por ejemplo, asociados al levantamiento de las encuestas).

Otro aspecto que se postula es la importancia de seguir indicadores alternativos a las tasas de desocupación generalmente reportadas. En particular, se discute sobre la relevancia de la distinción entre fuerza de trabajo primaria y secundaria. Asimismo, se enfatiza la importancia de evaluar el comportamiento de las tasas de ocupación (como porcentaje de la población en edad de trabajar, PET).

El presente artículo se estructura de la siguiente manera. La sección II describe las principales causas que podrían explicar las diferencias en el desempleo en las encuestas del INE y la Universidad de Chile.

La sección III discute sobre la distinción entre fuerza de trabajo primaria y secundaria relevante para el presente análisis e indaga en su importancia para examinar las diferencias entre las encuestas que se analizan.

La sección IV está dedicada a la evaluación de la importancia que, sobre las diferencias en tasas de desempleo exhibidas, tendrían los cuestionarios diferentes que aplican ambas fuentes. Se formulan algunas hipótesis iniciales para luego proporcionar los resultados de la encuesta especial que aplicó el cuestionario del INE a la muestra de la Encuesta de Ocupación de la Universidad de Chile.

La sección V presenta los resultados de la Encuesta CASEN de Noviembre de 1996 y 1998. Dado que el cuestionario de éstas es similar (aunque no idéntico) al aplicado por el INE en sus encuestas de empleo, así como también lo es el diseño muestral y cobertura (nacional), presenta una buena estimación del efecto de lo único significativamente distinto: la Encuesta CASEN es aplicada por la Unidad de Encuestas del Depto. de Economía de la Universidad de Chile, la misma que aplica la encuesta de ocupación de esta institución. En consecuencia, si el efecto de los encuestadores o de otros aspectos asociados al levantamiento de la encuesta no fueran relevantes, los resultados de la encuesta CASEN debieran coincidir con los reportados por el INE.

La sección VI presenta otros resultados relevantes. En primer lugar, se muestra el resultado de analizar las transiciones de un panel de individuos en el período de fuerte alza en la desocupación. En segundo lugar, se descompone el aumento en la desocupación en cambios provocados por un aumento en la oferta de trabajo de aquellos asociados a una menor demanda laboral. Finalmente, se evalúa la posibilidad que las diferencias entre el INE y la Universidad de Chile para la Región Metropolitana provengan de ponderaciones comunales diferentes (lo que implicaría tener marcos muestrales distintos).

La sección VII presenta una serie de interrogantes que se desprenden del trabajo para el INE, la Universidad de Chile y los analistas del mercado laboral chileno. Finalmente, la sección VIII contiene las principales conclusiones sustantivas del trabajo, así como también un conjunto de recomendaciones metodológicas.

II. Causas posibles de las diferencias

Hay diferencias de importancia entre las encuestas del INE y de la Universidad de Chile que podrían explicar por qué el nivel de desempleo no sería igual en ambas. Entre las más importantes, pueden mencionarse las siguientes:

II.1. La forma en que es levantada la encuesta

- (a) La Universidad de Chile levanta la encuesta en un mismo momento (una semana y, en esencia, un fin de semana) mientras que el INE encuesta a lo largo de 3 meses (por lo que sus resultados son trimestres móviles centrados en un mes);
- (b) La Universidad de Chile encuesta (esencialmente) en el fin de semana para tener mayor posibilidad de encontrar e interrogar al jefe de hogar, mientras que el INE concentra sus encuestas los días de la semana (lo que reduce la probabilidad de que sea el jefe de hogar el que responde);
- (c) La Universidad de Chile, dado su menor plazo para efectuar la encuesta, ocupa 80 encuestadores (para el Gran Santiago), mientras que el INE tiene 12 (para la Región Metropolitana);
- (d) Los encuestadores de la Universidad de Chile son contratados especialmente para cada encuesta -con una importante renovación de encuestadores de una encuesta a otra-, mientras que los encuestadores del INE son funcionarios. Por una parte, el sistema del INE tiene la ventaja que, por ser los mismos, no requieren mayor entrenamiento, se conocen bien las preguntas, y pueden resolver en terreno los casos ambiguos; por otra parte, por ser siempre los mismos, podrían introducir cierta "inercia" en las respuestas al entrevistar los mismos hogares cada trimestre por 6 trimestres seguidos (el tiempo de permanencia de un hogar en la encuesta).

II.2. La forma de actualizar el marco muestral

Tanto el INE como la Universidad de Chile diseñan su muestra a partir del censo de 1992. Si bien ambas instituciones actualizan sus muestras para tomar en cuenta tanto el crecimiento periférico de la ciudad como la mayor densificación que ocurre dentro de la zona censada, la forma de actualización varía entre ambas encuestas, lo que puede resultar en ponderaciones diferentes para las distintas zonas encuestadas y, por consiguiente, diferencias en la situación ocupacional medida por ambas.

II.3. Diferencias en cuestionario

El cuestionario del INE contiene una batería de preguntas que hace más difícil que alguien que realiza algún trabajo se autoclasifique como desocupado o inactivo. En cambio, si el encuestado considera que ese trabajo tiene poca importancia o no es adecuado para sus capacidades o necesidades puede que responda a las preguntas de la Universidad de Chile que "no tiene un trabajo y que está buscando uno". De ahí que la U. de Chile lo registraría como desocupado por no saber que, bueno o malo, de hecho el encuestado tenía un trabajo; mientras que el INE lo clasificaría como ocupado (Véase Anexo 1 para los cuestionarios).

En efecto, el INE:

- (a) después de consultar qué hizo la mayor parte de la semana pasada, le pregunta a los que no declararon estar ocupados, si trabajó en algo la semana pasada; y
- (b) vuelve a insistir a los que aún dicen no haber trabajado la semana anterior, inquiriendo si, pese a eso, tienen algún empleo o negocio.

El efecto probable de este cuestionario es que algunos individuos que figurarían como desocupados en la encuesta de la Universidad de Chile, serán registrados como ocupados por el INE, con lo que la tasa de desempleo del INE será menor. Adicionalmente, el porcentaje de la población que está ocupada será también mayor en el INE. Dado que algunos individuos que aparecerían como inactivos en la encuesta de la Universidad de Chile, serán registrados como ocupados por el INE, tanto la tasa de participación² del INE como el porcentaje de la población ocupada respecto de la población total también sería mayor.

² La tasa de participación se define como el cociente entre la fuerza de trabajo y la población en edad de trabajar (ésta última es la población de 14 o más años en la Encuesta de la Universidad de Chile y la de 15 o más años en la Encuesta del INE). En este trabajo se homologaron a la población de 15 años y más.

II.4 Período de referencia de búsqueda de empleo

La Universidad de Chile utiliza como período de referencia de búsqueda de empleo una semana, mientras que para el INE es de 2 meses. Esto significa que aquellas personas encuestadas que hubieran buscado trabajo en los últimos dos meses, pero no en la última semana, figurarán como inactivas en la encuesta de la Universidad de Chile mientras que serán registradas como desocupadas por el INE. Este factor debiera elevar tanto la tasa de desocupación como la tasa de participación del INE respecto a las de la Universidad de Chile.

III. La distinción entre fuerza de trabajo primaria y secundaria

En las encuestas de empleo la población en edad de trabajar se clasifica en una de las siguientes tres categorías:

- Ocupada;
- Desocupada: en esta categoría se incluye a la población sin trabajo siempre que hubieran realizado una gestión concreta de búsqueda de empleo en el período de referencia; y
- Económicamente inactiva: es decir, personas que no están trabajando ni buscando trabajo, lo que incluye situaciones tales como la realización de quehaceres del hogar, estudio, jubilación, invalidez.

La distinción clave entre el desocupado y el inactivo, por lo tanto, es que el primero se encuentra involuntariamente sin trabajo, mientras que el segundo está voluntariamente fuera de la fuerza de trabajo. Si bien esta distinción es conceptualmente clara, en la práctica no es fácil determinar cuán voluntario es el no tener un trabajo. Aquí radican muchos de los problemas de medición así como de interpretación de las cifras de desempleo.

Para acotar este problema es relevante la distinción entre población "primaria" y "secundaria". La población "secundaria" es aquella en la que efectivamente se encuentran las tres situaciones ocupacionales posibles: estar ocupado, estar buscando trabajo (desocupado) o estar inactivo. Es precisamente sobre este subconjunto donde se espera que las diferencias entre ambas encuestas puedan ser más pronunciadas, ya que en este caso el cesante no sólo está buscando trabajo sino que normalmente tiene una actividad real (por ej. quehaceres domésticos, estudios, jubilado, etc.), lo cual hace especialmente sensible la determinación de su situación ocupacional a la forma de la pregunta, tal como se desarrolla en la sección siguiente.

En cambio, en la población "primaria", es decir, aquélla que normalmente está en la fuerza de trabajo, la alternativa de la inactividad (salvo los incapacitados físicos o psíquicos) es escasa, por lo que la oferta de trabajo es mucho más inelástica. Por consiguiente, la situación ocupacional de la fuerza de trabajo primaria es menos "subjettiva" y debiera ser mucho menos sensible al cuestionario (aunque no necesariamente insensible).

Para fines operacionales, y siguiendo una recomendación estándar (véase, por ejemplo, Mincer (1970)), consideraremos a la población *primaria* como aquélla compuesta por hombres, jefes de hogar, entre 25 y 54 años (aproximadamente un tercio de la fuerza de trabajo del Gran Santiago).³ Asimismo, definimos a la población *secundaria* como el resto

³ Si bien hay algo de arbitrario en toda definición operacional, preferimos una formulación más bien restringida de fuerza de trabajo primaria. Definiciones más amplias adolecen, en nuestra opinión, de problemas importantes. Por ejemplo, una definición que incluyera las mujeres jefas de hogar (y no sólo los hombres), tiene el problema que la tasa de participación de éstas es bastante inferior (del orden de 20 puntos

de la población en edad de trabajar (que aquí tomamos como la población con 15 o más años de edad, para homologar las dos encuestas).

Al utilizar esta distinción para analizar el período 1998-1999 es posible observar los siguientes puntos:

- (i) *La tasa de desempleo de la fuerza de trabajo primaria es aproximadamente la mitad de la de la secundaria tanto para el INE como para la Universidad de Chile* (véase el Cuadro N°2 a continuación). Por ejemplo, para la encuesta de Marzo de 1999, las tasas de desempleo son de 7,9% (primarios) y 15,2% (secundarios) en la encuesta de la U.de Chile, y de 5,5% (primarios) y 11,8% (secundarios) en la encuesta del INE;
- (ii) *Entre 75% y 80% del aumento en el desempleo en los 12 meses marzo de 1998-marzo de 1999, se concentra en personas de la población secundaria, lo que aumenta la brecha entre el desempleo primario y secundario en ambas encuestas;*
- (iii) *Si bien entre Marzo de 1998 y Marzo de 1999 el desempleo aumenta 6,2 puntos porcentuales en la encuesta de la Universidad de Chile versus 4,0 puntos en la encuesta del INE, esta diferencia de 2,2 puntos porcentuales es significativamente menor en lo que al desempleo primario se refiere.* El desempleo primario según la U. de Chile sube 4,5 puntos mientras que para el INE sube 3,2 puntos (es decir, 1,3 puntos porcentuales de diferencia). En cambio, la diferencia en el aumento del desempleo secundario es mucho mayor: 2,5 puntos (es decir, el desempleo secundario en la encuesta de la U. de Chile sube 6,8 puntos mientras que en la del INE sube 4,3 puntos). Véase el Cuadro N°2 anterior.

porcentuales menos) a la de hombres jefes de hogar, por lo cual su comportamiento es realmente diferente, en cuanto tienen una alternativa de inactividad muy superior a la de los hombres. Asimismo, una definición que se refiriera a todos los hombres entre 25 y 54 años, tiene el problema que la tasa de participación de los hombres no jefes de hogar entre 25 y 54 años también es muy inferior a la de los hombres jefes 25-54, y su tasa de desempleo es el doble, lo cual de nuevo denota un comportamiento muy disímil.

Cuadro N°2
Situación Ocupacional según Fuerza de Trabajo Primaria y Secundaria
Comparación INE – U. De Chile

Universidad de Chile						
	Total		Fuerza de Trabajo Primaria		Fuerza de Trabajo Secundaria	
	Marzo 98	Marzo 99	Marzo 98	Marzo 99	Marzo 98	Marzo 99
Tasa de Desocupación	6.7%	12.9%	3.4%	7.9%	8.4%	15.2%
Tasa de Participación	59.0%	59.8%	98.3%	98.4%	49.0%	50.7%
Tasa de Ocupación	55.0%	52.0%	95.0%	90.6%	44.9%	43.0%
INE						
	Total		Fuerza de Trabajo Primaria		Fuerza de Trabajo Secundaria	
	Marzo 98	Marzo 99	Marzo 98	Marzo 99	Marzo 98	Marzo 99
Tasa de Desocupación	5.7%	9.7%	2.3%	5.5%	7.5%	11.8%
Tasa de Participación	57.7%	59.1%	98.3%	98.4%	47.7%	49.5%
Tasa de Ocupación	54.4%	53.4%	96.1%	92.7%	44.2%	43.7%

Notas: -Tasa de ocupación se define como el cociente entre el total de ocupados y la población total.
- Para cada mes, la encuesta del INE que se reporta es la del trimestre centrado en dicho mes.
- La encuesta del INE es para la Región Metropolitana y la de la U.de Chile para el Gran Santiago.
- Se considera Fuerza de Trabajo Primaria a los hombres jefes de hogar con edades entre 25 y 54 años.

Es posible concluir entonces que *las diferencias en el "salto" de desempleo entre ambas encuestas entre Marzo de 1998 y Marzo de 1999 son bastante menores para la fuerza de trabajo primaria. El grueso de la diferencia se debe al comportamiento disímil registrado para la población secundaria.* Los motivos que explican el comportamiento secundario disímil son un tema aparte. De todos modos, es relevante que *ambas encuestas muestren una evolución relativamente parecida para la población primaria* (grupo no sólo importante cuantitativa sino cualitativamente, pues su ingreso suele ser la principal fuente de ingreso familiar. En efecto, éstos suelen tener trabajos más estables, de mayor productividad y de mayor jornada).

IV. Cuantificación del “efecto cuestionario”

Aún distinguiendo entre fuerza laboral primaria y secundaria, queda una diferencia no trivial por explicar en la evolución de las tasas de desempleo primario (por ejemplo, aumentó 4,5 puntos porcentuales en la Universidad de Chile y "sólo" 3,2 puntos en el INE al considerar el período Marzo 1998/Marzo 1999).

Además, quedan por explicar las importantes diferencias en el *nivel* de las tasas de desempleo, no sólo de la fuerza de trabajo secundaria (15,2% según la U. de Chile versus 11,8% según el INE) sino incluso para la fuerza de trabajo primaria (7,9% según la U. de Chile versus 5,5% según el INE, todas cifras analizando las encuestas de Marzo).

En efecto, en los últimos 13 años analizados, la diferencia típica entre ambas encuestas ha sido de aproximadamente 1 punto porcentual (véase el Cuadro N°3 siguiente). La diferencia máxima que se encuentra es de 3,2 puntos lo que ocurrió precisamente en el segundo semestre de 1990, cuando la economía sufría un fuerte proceso de ajuste.

Cuadro N°3
Tasa de Ocupación y Desocupación INE-U.Chile 1988-1998

Encuesta:	Tasa de desempleo		Tasa de ocupación(*)	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
INE	6.6	1.7	36.9	1.8
U. de Chile	7.7	1.9	39.1	1.9

(*) definida como % de la población total

Dado que el distinto cuestionario es uno de los principales “sospechosos” esta sección aborda este aspecto.

En primer lugar, presentamos las hipótesis que emergen asociadas al efecto del distinto cuestionario, a partir de los antecedentes proporcionados en la sección II. En segundo lugar, se presentan los resultados principales de una encuesta especial que aplicó el cuestionario del INE a la muestra de la Encuesta de Ocupación de la Universidad de Chile.

IV.1. Algunas hipótesis

Hipótesis N°1: respecto de las diferencias en los niveles entre ambas encuestas

Las diferencias metodológicas señaladas en la sección II apuntan de manera consistente a que *el nivel de la tasa de participación del INE debiera ser superior al exhibido por la encuesta de la Universidad de Chile*. Lo anterior, debido a que algunos de los reportados como inactivos por la U. de Chile podrían figurar como ocupados o desocupados en la encuesta del INE.

Asimismo, *podría esperarse que el nivel de la tasa de ocupación⁴ en el INE sea superior al registrado en la encuesta de la Universidad de Chile*, medido tanto sobre la población total como sobre la población en edad de trabajar. Ello, por cuanto algunos de los que aparecen como desocupados o inactivos en la encuesta de la Universidad de Chile podrían ser catalogados como ocupados según en la encuesta del INE.

Sin embargo, del análisis de las diferencias mencionadas en la sección II, *no es posible concluir de manera inambigua qué encuesta registrará un mayor nivel en la tasa de desocupación*, debido a que hay efectos que operan en las dos direcciones. No obstante, *nuestra opinión es que el efecto neto de las diferencias se reflejará probablemente en una tasa de desempleo del INE inferior a la de la Universidad de Chile*, por el fuerte intento que hace el cuestionario del INE para reducir el elemento "subjetivo" en la respuesta del encuestado (además de preguntar al inicio a qué se dedicó la mayor parte de la semana anterior, se insiste posteriormente inquiriendo si se tuvo cualquier tipo de trabajo)⁵.

Hipótesis N°2: respecto de las diferencias en los "saltos" entre ambas encuestas⁶

Las diferencias en cuestionario y forma de levantamiento no sólo afectan los niveles promedios de desempleo medido, sino que también hacen que *la encuesta cuyo cuestionario está más sujeto a apreciaciones "subjetivas"⁷ (la de la Universidad de Chile) sea más sensible a cambios en las apreciaciones de los encuestados respecto a su situación*

⁴ La tasa de ocupación se refiere al cociente entre el número de ocupados y la población de referencia. En el denominador se puede utilizar la población total o bien la población en edad de trabajar (población de 14 o 15 años y más, dependiendo de la encuesta). Recalcamos que en este trabajo se usará la población en edad de trabajar, homologada a los de 15 años y más de edad.

⁵ Véase el Anexo N°1.

⁶ La diferencia en el salto comentada es, ciertamente, significativa estadísticamente.

⁷ En estricto rigor ambas encuestas se basan en apreciaciones "subjetivas" por cuanto indagan respecto de la situación ocupacional del entrevistado en base a las respuestas de éste, seleccionado a partir de una muestra de hogares. Nos referiremos a la Encuesta de la Universidad de Chile como más sujeta a apreciaciones subjetivas que la Encuesta del INE debido al intento de esta última de insistir con preguntas adicionales a quienes no se consideran inicialmente como ocupados. Debe destacarse que en una encuesta menos "subjetiva" la situación ocupacional podría deteriorarse menos si se observa la tasa de desocupación aún cuando los empleos que se estén contabilizando sean de significativa inferior calidad.

ocupacional, sobre todo en puntos de inflexión en el ciclo económico (como ocurrió a partir del segundo semestre de 1998).

En efecto, en un punto de inflexión del ciclo, no sólo pueden declararse desocupadas las personas que no tuvieron *ningún* trabajo, sino también pueden declararse sin trabajo y buscando trabajo (en la encuesta más "subjetiva") personas que consideran que su trabajo pasó a ser "inadecuado" según ellos: por ejemplo, personas que por la crisis, trabajan menos horas de lo deseado; o que ganan menos por comisión al vender menos ahora; o aquéllos que ahora trabajan menos horas extra; o los despedidos que consiguieron otro trabajo que les paga significativamente menos o es menos estable que el anterior, etc. Estas personas podrían ser clasificadas como sin trabajo y buscando empleo en la encuesta de la Universidad de Chile, si es que así fuera declarado por ellas, mientras que en la Encuesta del INE tendrían mayor probabilidad de quedar como ocupadas puesto que, adecuado o no, tuvieron algún trabajo en el período de referencia, y el cuestionario del INE tiende a descubrirlo.

Asimismo, se podría esperar que algunas personas que en una situación normal se considerarían inactivos, en puntos de inflexión hacia situaciones difíciles en el mercado laboral podrían declararse como sin trabajo y buscando trabajo en la encuesta de la Universidad de Chile, mientras que en la encuesta del INE podrían seguir figurando como inactivos. Esto último podría ocurrir en la encuesta del INE en la medida que ante la pregunta inicial sobre qué habían hecho la *mayor parte* de la semana anterior se hubiese respondido quehaceres del hogar, estudios u otra forma de inactividad, y, además, *tendieran a ser "consistentes" con esa respuesta inicial y no responder posteriormente que estaban buscando trabajo.*

De allí que una definición más "subjetiva" de desempleo (es decir, una que deja fundamentalmente en manos del entrevistado la clasificación como ocupado, como la de la Universidad de Chile), hará que la tasa de desempleo aumente (disminuya) más en momentos recesivos (de auge) del ciclo, sobre todo en los puntos de inflexión del ciclo, en comparación con una encuesta cuyo cuestionario "acosa" más al entrevistado (y, por tanto, reduce el componente subjetivo), como lo hace el INE. Es decir, cuando empeora la situación de empleo la encuesta más sensible a factores "subjetivos" aumentará más los niveles de desocupación, pues se declararán cesantes no sólo los que perdieron su empleo sino también, como se explicó, los que consideran que su empleo ya no es adecuado y los que sienten una mayor necesidad de incorporarse al mercado de trabajo (hayan de verdad buscado trabajo o no la semana anterior).

IV.2. El efecto cuestionario

Con el objeto de aportar evidencia para contribuir a explicar estas diferencias, se examinó la importancia de los distintos cuestionarios usados por el INE y la U. de Chile.

Para lo anterior, se procedió a agregar al cuestionario habitual de la Universidad de Chile en la encuesta de empleo realizada en Marzo de 1999, un cuestionario adicional idéntico al utilizado regularmente por el INE en sus encuestas, con el objeto de determinar la sensibilidad de las respuestas sobre la situación ocupacional de las mismas personas ante distintos cuestionarios (el cuestionario utilizado en este ejercicio se incluye en el Anexo N°1).

Es más, nuestra intención hubiera sido contar con dos estimaciones del “efecto cuestionario”: una realizada por el INE y otra por la Universidad de Chile. Para ello, el “experimento” al que se apunta es a mantener el resto de los otros factores inalterado mientras sólo se varía el cuestionario. Así, por ejemplo, el INE podría utilizar su marco muestral y sus encuestadores, pero para aplicar el formulario que usa la Universidad de Chile a una submuestra. Obviamente una estrategia como la sugerida requiere del financiamiento de las encuestas a realizar y de la autorización de las instituciones relevantes. Por lo anterior, los autores sólo pudieron realizar el “experimento” bajo ciertas condiciones en la Encuesta de la Universidad de Chile.

Evidentemente que el ejercicio no es perfecto puesto que para no afectar los resultados regulares de la Encuesta de la Universidad de Chile, el cuestionario del INE se aplicó al final, una vez concluida la encuesta regular. Idealmente se debería haber aplicado el cuestionario a una muestra distinta (con el mismo marco muestral), pero las restricciones de financiamiento lo impidieron. En consecuencia, las respuestas podrían variar sólo por el hecho de hacerse después de otra encuesta en vez de ser hechas en primer lugar; adicionalmente, al alargarse la encuesta podría introducirse una distorsión asociada al cansancio del encuestado.

Aún considerando lo anterior, pensamos que este ejercicio aporta evidencia inédita sobre el punto y una metodología apropiada para resolver aspectos críticos como los que se analizan en este artículo.

Los resultados de este ejercicio muestran que el efecto "cuestionario" es importante en términos de flujos:

- (i) 10% de los reencuestados (los desocupados y los inactivos según el cuestionario de la U. de Chile) cambian su situación ocupacional.
- (ii) *Lo que es más llamativo es que entre 17% y 25% de los desocupados reportados en la encuesta regular de la Universidad de Chile dejan de serlo al aplicárseles el cuestionario del INE. Entre 50-80% de ellos cambia su estatus a ocupados (por el mayor*

"acoso" del cuestionario del INE), mientras que el resto pasa de desocupados a inactivos⁸.

(iii) *Se constata un aumento significativo en el número de ocupados, igual a 20% del total de desocupados, cuando se aplica el cuestionario del INE, proveniente de la categoría inactivos en la encuesta regular de la Universidad de Chile.*

(iv) Finalmente se encuentra que *un número importante de inactivos según la encuesta de la Universidad de Chile, se declaran buscando trabajo cuando se les aplica el cuestionario del INE* (aparentemente por estar buscando trabajo en los últimos 2 meses-período de referencia del INE- pero no en la última semana -período de referencia de la U. de Chile), efecto que tiende a disminuir significativamente el número de desocupados con el cuestionario de la U. de Chile respecto de la situación cuando se les aplica el cuestionario del INE.

Pese al número significativo de cambios de respuestas, **como varios de los efectos son contrapuestos, en términos netos no cambia significativamente la tasa de desempleo calculada al utilizar el cuestionario del INE**, tal como se muestra en el Cuadro N° 4. En efecto, esta tasa varía entre un mínimo de 12,1% (si privilegiamos las respuestas de inactividad indicada en el cuestionario INE a personas anteriormente desocupadas según la encuesta de la Universidad de Chile a un máximo de 13,4% (si privilegiamos las respuestas de búsqueda de trabajo indicadas en el cuestionario de la Universidad e ignoramos la respuesta de inactividad señalada en el cuestionario del INE), con una mejor estimación nuestra (a base de un análisis individual de los casos conflictivos) de 13,0%.⁹

Si bien, la tasa de desempleo no varía significativamente a causa del uso del cuestionario del INE, sí cambia, y en forma inequívoca el porcentaje de la población en edad de trabajar que es ocupada. En efecto, este último aumenta ya que, al usar el cuestionario del INE, pasan a ser ocupados tanto un número importante de desocupados (14% de estos) así como de inactivos. Si bien un número parecido de inactivos pasa a ser desocupado - lo que deja la tasa de desempleo intacta - el porcentaje de la PET ocupada sube de 52% (Universidad de Chile) a 54.7% según el cuestionario del INE. Es decir, el cuestionario del INE sugiere una situación ocupacional significativa e inequívocamente mejor a la de la Universidad de Chile.

⁸ Esto último puede ser más difícil de entender. Sin embargo, es evidencia de que las personas corrigen significativamente su respuesta anterior o bien puede reflejar los efectos del cansancio en la entrevista.

⁹ Esta diferencia de nuevo es sintomática de la dificultad en distinguir si el no trabajar es voluntario o no, y de cuán significativa es la búsqueda de trabajo.

Cuadro N°4
Resultados Encuesta Ocupacional Universidad de Chile Marzo 1999
aplicando los dos cuestionarios (U.Chile e INE) a la misma muestra

	<i>Cuestion. U. de Chile</i>	<i>Cuestionario INE</i>		
		<i>Rango Tasas</i>		
Tasa de Desocupación	12.9%	12.1%	13.0%*	13.4%
Tasa de Participación	59.8%	62.1%	62.8%*	63.0%
Tasa de Ocupación	52.0%	54.6%	54.7%*	54.6%

Nota: * corresponde a la mejor estimación

-Tasa de ocupación se define como el cociente entre el total de ocupados y la población total.

Tal vez, *el resultado más significativo, sin embargo, es que el efecto "cuestionario" varía fuerte y diferenciadamente según se trate de la población primaria o secundaria* (vease el Cuadro N° 5).

En efecto, como la población primaria tiene una tasa de participación superior a 98%, el número de inactivos que podría pasar a ser ocupado o desocupado al aplicársele el cuestionario INE es insignificante. Por lo tanto, *el principal efecto de introducir el cuestionario INE para la población primaria es reducir significativamente la tasa de desempleo inicialmente calculada por la Universidad de Chile, puesto que algunos encuestados que figuraban como desocupados según el cuestionario de la U. de Chile cambian su estatus a ocupados con el cuestionario INE* (debido a que efectivamente habían trabajado, independientemente de la calidad de este empleo).

Cuadro N° 5
Resultados aplicación dos cuestionarios (U. De Chile e INE)
Fuerza de Trabajo Primaria –Fuerza de Trabajo Secundaria

	Fuerza de Trabajo Primaria		Fuerza de Trabajo Secundaria	
	<i>Cuestion. U. de Chile</i>	<i>Cuestion. INE*</i>	<i>Cuestion. U. de Chile</i>	<i>Cuestion. INE**</i>
Tasa de Desocupación	7.9%	6.2%	15.2%	15.8%
Tasa de Participación	98.4%	98.8%	50.7%	54.3%
Tasa de Ocupación	90.6%	92.7%	43.0%	45.7%

Nota: *Los valores indicados son nuestra mejor estimación. El rango en desempleo es de 5.8% a 6.4%, en tasa de participación es de 98.2% a 98.8%, y en tasa de ocupación es de 92.6% a 92.7%.

** Los valores indicados son nuestra mejor estimación. El rango en desempleo es de 14.9% a 16.4%, en tasa de participación de 53.6% a 54.6%, y en tasa de ocupación de 45.7% a 45.7%.

-Tasa de ocupación se define como el cociente entre el total de ocupados y la población total.

Lo anterior significa que tanto el número de desocupados como la tasa de desempleo de la población primaria calculada a partir del cuestionario tradicional de la Universidad de Chile se reduce, al usar el cuestionario del INE, entre 22% y 27%. Es decir, *la tasa de desocupación primaria registrada por la encuesta de la Universidad de Chile en Marzo de 1999 cae de 7,9%, a una tasa entre 5,8% y 6,4% (6,2% es nuestra mejor estimación) al aplicar el cuestionario del INE a las mismas personas. Esta tasa es bastante parecida¹⁰ a la efectivamente registrada por el INE para la fuerza de trabajo primaria en su encuesta de Marzo (trimestre Febrero-Abril) de 1999, la que ascendió a un 5,5%.*

Igualmente significativo es el hecho que el porcentaje de la PET primaria que está ocupada calculado a partir de la encuesta de la Universidad pero con el cuestionario del INE sube de 90.6% a 92.7%, exactamente lo que registró la encuesta del INE en marzo de 1999,

¹⁰ Estrictamente hablando han de ser estadísticamente iguales. En efecto, si la encuesta del INE tiene un intervalo de confianza para la tasa de desempleo de la fuerza de trabajo primaria similar a la encuesta de la Universidad de Chile entonces su tasa de 5,5% tendría una cota inferior de 4,5% y una cota superior de 6,6%, con lo que nuestros resultados -5,8% a 6,4%- estarían dentro del intervalo de confianza.

lo que confirmaría la importancia del cuestionario en explicar las diferencias en la situación ocupacional de la fuerza de trabajo primaria entre ambas encuestas.

Si se utilizara lo anterior como una estimación de la magnitud del efecto cuestionario para la tasa de desempleo primaria de Marzo de 1998¹¹, se encontraría que la tasa de 3,4% registrada por la Universidad de Chile (véase el Cuadro N°. 2) resultaría en una de 2,9% con el cuestionario del INE, cifra cercana al 2,3% efectivamente registrada en la encuesta del INE en marzo de 1998. Tanto o más importante, la evolución de la tasa de desempleo primaria entre marzo de 1998 y marzo de 1999 ajustada por el efecto cuestionario es virtualmente idéntica a la efectivamente registrada por la encuesta del INE: 3,3 puntos (de 2,9% a 6,2%) según la encuesta de la U. de Chile ajustada por el efecto cuestionario y de 3,2 puntos porcentuales efectivamente registrada por las encuestas del INE.

Asimismo, el porcentaje de la PET primaria ocupada según estas mismas estimaciones subiría de 95.0% a 96.0%, este último virtualmente idéntico al 96.1% que el INE efectivamente registró en marzo de 1998. De tal modo que la caída de la PET primaria ocupada entre marzo de 1998 y marzo de 1999 según nuestras estimaciones es virtualmente idéntica (2.7 puntos vs. 2.6 en realidad) a lo que el INE registró para ese período.

Por lo tanto, ***concluimos que las diferencias en cuestionario sí explican el grueso de las diferencias en la situación ocupacional (tasa de desempleo así como porcentaje de PET primaria ocupada) entre las encuestas de empleo del INE y la Universidad de Chile para la fuerza de trabajo primaria.***

No ocurre lo anterior, en cambio, para la fuerza de trabajo secundaria. Si se analiza lo que ocurre con la población secundaria, se encuentra que, dado que aproximadamente la mitad de ésta es económicamente inactiva, los efectos (ii) y (iii) mencionados anteriormente también son importantes -es decir, inactivos en la encuesta de

¹¹ En efecto, si por el mayor "acoso" del cuestionario del INE, se supone que la misma proporción de desocupados primarios en la encuesta de la U. de Chile serían registrados como ocupados con el cuestionario INE en marzo de 1998 como en marzo de 1999, se puede estimar que la tasa de desocupación primaria registrada por el INE sería 2,9% en marzo de 1998, correspondiente al 3,4% de la de la U. de Chile. Por cierto, a diferencia de marzo de 1999, no efectuamos ninguna encuesta similar que estimara directamente la importancia del efecto cuestionario en marzo de 1998. Sin embargo, el supuesto de una proporción fija en ambas encuestas nos parece mucho más razonable, y menos arbitrario, que las otras dos alternativas extremas disponibles; es decir, suponer que el efecto acoso es ceró en marzo de 1998, o suponer que el efecto cuestionario se refiere a un monto fijo de desocupados que se registrarían como ocupados por el INE, en cuyo caso el desempleo primario caería en 1,7 puntos porcentuales, igual que en marzo de 1999, de 3,4% según la U. de Chile a 1,7% para el INE. De hecho, el punto entremedio entre estos dos extremos daría una tasa de desempleo de 2,6%, casi idéntica al INE. No obstante, nos parece más razonable el supuesto de constancia en el porcentaje de desocupados de la U. de Chile que se registrarían como ocupados en el INE por el efecto cuestionario.

la Universidad de Chile que, o bien aparecen como ocupados (ii), o como desocupados (iii), al aplicárseles el cuestionario del INE. Sin embargo, como estos factores afectan la tasa de desocupación en direcciones opuestas, en general su efecto es ambigüo.

En este caso en particular, al aplicar el cuestionario INE, se produjo un aumento neto en el desempleo secundario registrado por la U. de Chile ajustado por el efecto cuestionario: la tasa de desempleo de la fuerza de trabajo secundaria pasa de *15,2% a 15,8% (véase de nuevo el Cuadro N°5), una tasa casi 4 puntos superior a la efectivamente registrada por el INE para dicho subgrupo (11.9%). Esto refuerza la conclusión de la sección III en cuanto a que las diferencias entre los resultados reportados por las encuestas del INE y la U. de Chile se deben al comportamiento disímil que registran, incluso después de ajustar por el efecto cuestionario, en la población secundaria.*

Lo que no es ambigüo, en lo que se refiere a la población secundaria, es que, puesto que el cuestionario del INE tiende a convertir a muchos inactivos según la U. de Chile en ocupados (el efecto (ii)) o en desocupados (el efecto (iii)), tanto la tasa de participación de la población secundaria, así como el porcentaje de la población en edad de trabajar que se encuentra ocupada, medida según el cuestionario del INE, debe ser sistemáticamente mayor a los de la Universidad de Chile. Esta conclusión se corroboró en la encuesta de marzo de 1999.

En efecto, al usar el cuestionario INE, la tasa de participación secundaria aumentó 3,6 puntos respecto a lo que era con el cuestionario de la U. de Chile para las mismas personas, y el porcentaje de la población en edad de trabajar que estaba ocupado subió en 2,7 puntos porcentuales (véase el Cuadro N°5). *Este resultado contrasta, sin embargo, con el hecho que la encuesta del INE en general registra una tasa de participación menor a la de la U. de Chile* (véase de nuevo el Cuadro N°. 2). Volveremos a este punto luego, en la sección VII.

Finalmente, con el afán de explorar más a fondo el tema de la importancia de los diferentes cuestionarios -aunque ahora en forma experimental- se realizó un **segundo ejercicio**. Ya que no se sabía cuán importante era el hecho que habíamos agregado el cuestionario del INE al la encuesta de la Universidad, se realizó una encuesta exploratoria de 200 hogares (cerca de la cuarta parte de un "cuarto" ya concluida de la muestra de la Universidad de Chile)¹² con el equipo de la Universidad de Chile pero usando solamente el cuestionario exacto del INE. Para ello se eligieron 200 hogares relativamente homogéneos en cuanto a situación socioeconómica de los estratos 4 y parte de 5 y 7 de la muestra de la Universidad de Chile (que corresponden a las comunas de Cerro Navia, Pudahuel, Lo Prado, Cerrillos y en menor medida de Renca, Independencia Recoleta, Quilicura, Conchalí, Quinta Normal y Estación Central).

¹² No se eligió un grupo mayor exclusivamente por razones de costo. De ahí que fue sólo un experimento más que un grupo de control.

Los resultados -aunque sólo experimentales - corroboran lo encontrado en la sección anterior (véase el Cuadro N°6 a continuación). La tasa de desempleo de la muestra al que se aplicó el cuestionario del INE es virtualmente idéntica a la registrada en esas mismas comunas en la muestra total de la Universidad de Chile (17% vs. 16%). En cambio, tal como encontramos al aplicar el cuestionario del INE al final del cuestionario de la Universidad, el porcentaje de la PET ocupada es mucho mayor en la submuestra con el cuestionario del INE, 57% vs. 49%, lo que es consistente con el hallazgo anterior que el cuestionario no afecta mayormente la tasa de desempleo, pero que sí eleva significativamente la tasa de participación así como el porcentaje de la PET ocupada. Este experimento sugiere, pues, que el haber aplicado el cuestionario del INE al final de la encuesta de la Universidad no alteró mayormente los resultados con respecto al experimento ideal.

Cuadro N°6
Muestra de 200 hogares sólo con Cuestionario INE
versus Encuesta Universidad de Chile en Estratos Idénticos
(Marzo 1999)

	Cuestionario INE	Cuestionario U. de Chile
Tasa de Desocupación	17%	16%
Tasa de Participación	69%	58%
Tasa de Ocupación	57%	49%

-Tasa de ocupación se define como el cociente entre el total de ocupados y la población total.

V. Utilizando los resultados de la Encuesta CASEN para evaluar la importancia de errores no muestrales en las diferencias INE-U.Chile

A continuación se reporta una evidencia independiente a la de la sección anterior, relevante para evaluar la verosimilitud de los resultados de las encuestas INE y de la Universidad de Chile.

En efecto, la encuesta CASEN, que es realizada cada dos años en el mes de Noviembre, contiene un módulo sobre empleo. Si bien el trabajo de campo es realizado por la Unidad de Encuestas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, tanto el marco muestral como las preguntas para determinar empleo y desempleo son similares a las utilizadas por el INE en su encuesta de empleo (véase el Anexo N°1). Por lo tanto, sería esperable que los resultados de la CASEN 1998 se asemejaran a los del INE para el trimestre septiembre-noviembre de 1998 en la medida que no existieran errores no muestrales relevantes (problemas en el levantamiento de la encuesta; problemas con los encuestadores, etc.).

Los resultados comparativos se encuentran en el Cuadro N°7 que se presenta a continuación. Como se puede apreciar, a diferencia de lo esperado, los resultados de la encuesta CASEN para la Región Metropolitana dan una tasa de desocupación de 9,6%, es decir, 1,8% superior a la tasa del INE para el trimestre octubre-diciembre, y 1,7 puntos porcentuales debajo de la tasa reportada por la Universidad de Chile para septiembre - diciembre. Asimismo, la tasa de ocupación en la población en edad de trabajar (PET) asciende a 53,9%, bien por debajo del 55.2% registrado por el INE en igual fecha.

Tomando en cuenta que el cuestionario CASEN es similar en la sección empleo al cuestionario del INE, esta es evidencia importante en confirmación del fuerte deterioro en el empleo indicado por la encuesta de la U. de Chile a partir del tercer trimestre de 1998. En ambos casos, no será sino hasta marzo de 1999 cuando la encuesta del INE reflejará cifras similares, cuando su desempleo llegue a 9,7% y el porcentaje de la PET ocupada sea de 53,4%. Más aún, si se compara la evolución del desempleo de la Región Metropolitana según la CASEN entre el último trimestre de 1996 y el último trimestre de 1998, se observa que la tasa de desempleo sube 4,6 puntos, muy por encima del aumento de 1 punto registrado en la tasa del INE, y mucho más parecido al aumento de la tasa de desempleo de la Universidad de Chile entre septiembre de 1996 y 1998 (6,7 puntos).

Cuadro N°7
Cuadro Comparativo de Encuestas CASEN, U. Chile e INE
Región Metropolitana 1996-1998 (%)

	<i>1996</i>		<i>1998</i>	
	Tasa de Desempleo	Ocupación sobre PET	Tasa de Desempleo	Ocupación sobre PET
CASEN: Noviembre	<i>5,0</i>	<i>55,8</i>	<i>9,6</i>	<i>53,9</i>
U. de Chile: Septiembre –diciembre	<i>4,6</i>	<i>55,7</i>	<i>11,3</i>	<i>53,1</i>
INE: Octubre- diciembre	<i>6,8</i>	<i>55,1</i>	<i>7,8</i>	<i>55,2</i>

Finalmente, es de notar que la tasa de desempleo primaria en la encuesta CASEN de 1998 es de 5,2%, con un porcentaje de la PET primaria ocupada de 93,1 puntos. Si se estiman estas tasas a partir de los resultados de la encuesta de la Universidad de Chile de septiembre de 1998 (un desempleo primario de 7,5% y un porcentaje de la PET primaria ocupada de 90,8%) según la corrección por motivo de cuestionario derivado en la sección anterior del ejercicio de marzo de 1999, habríamos estimado una tasa de desempleo primaria de 6,0% (versus 5,2%) y un porcentaje de la PET primaria ocupada de 92,7% (versus 93,1% efectivamente registrado). Ello tiende a avalar los resultados anteriormente anotados respecto del efecto cuestionario en lo que a la fuerza de trabajo primaria se refiere.

Como conclusión, si esta evidencia se interpreta literalmente, sugeriría la presencia de importantes errores no muestrales en la explicación del diferencial entre la tasa reportada por el INE y la de la encuesta de la Universidad de Chile.

VI. Otros resultados

VI.1. Análisis de Paneles: ¿Dónde se centra el salto en la encuesta de la Universidad de Chile?

Es habitual suponer que los cambios en la situación ocupacional de un período a otro se deben a cambios en la situación de los hogares y no a cambios producto de la introducción de diferentes hogares. De ahí la importancia de los análisis de los datos de las Encuestas de Ocupación en una dimensión de panel (siguiendo los mismos hogares e individuos).

Un cuarto de los hogares de la muestra de la encuesta de la Universidad de Chile estuvo presente tanto en Marzo y Junio de 1998 como también en Marzo y Junio de 1999. Una vez elaborado el panel, por lo tanto, se analizó la evolución de la situación de empleo de estos hogares y personas para este período. Los resultados se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 8
Análisis del Panel Marzo 1998 - Junio 1999

	Marzo 1998	Marzo 1999	Junio 1999
Tasa de Desocupación			
Panel	7.6%	15.4%	16.1%
Encuesta	6.7%	12.9%	15.4%
Ocupación/Población en Edad de Trabajar			
Panel	54.5%	52.8%	50.9%
Encuesta	55.0%	52.0%	50.7%

Nota: Para Junio se calculó la variación en estos parámetros para las mismas personas (66% fueron identificadas en ambas encuestas) y se le agregó al nivel que tenía el panel en Marzo de 1999. De este modo, de calcular los cambios para las mismas personas que estuvieron en las otras dos encuestas se habría reducido el número de identificados en 45%.

En general, los resultados del análisis del panel muestran bastante coincidencia con los resultados anteriores. Si bien la tasa de desempleo del grupo de personas identificadas¹³ en el panel es algo superior a la de la encuesta entera (entre 0,7 puntos y 2,5 puntos), la evolución es relativamente parecida (7,7 puntos vs. 6,2 puntos para toda la encuesta entre marzo '98 y marzo '99, y 8,5 puntos vs. 8,7 puntos entre marzo '98 y junio '99). Puede llamar la atención que el aumento en la tasa de desempleo entre marzo '99 y junio '99 sea bastante inferior que para la encuesta entera (0,7 puntos vs. 2,5 puntos respectivamente), y esto pese a que el porcentaje de individuos identificados en ambas encuestas fue de 66%. Sin embargo, dado los mucho mayores intervalos de confianza que ha de tener la tasa de desempleo del panel (pues se refiere a 66% de las personas de un cuarto de la encuesta), no podemos afirmar que esta diferencia sea estadísticamente significativa.¹⁴ De todos modos, el porcentaje de la PET ocupada -un indicador posiblemente superior para describir la situación ocupacional general en la coyuntura - es muy parecida entre el panel y la encuesta entera, con menos de 1 punto de diferencia en cada momento.

Con todo, sí llama la atención el alto porcentaje de personas *diferentes* en las mismas direcciones entre una encuesta y otra. En efecto, incluso en los 3 meses marzo - junio de 1999, cuando se disponía del nombre de pila de las personas así como sus direcciones, aún así un tercio de ellas no pudieron ser positivamente identificadas - sea porque la casa ya no estaba ocupada, o porque nadie contestaba (después de varios intentos), o porque la familia se había mudado, o porque los miembros del hogar habían cambiado (convivientes o allegados). No obstante, es una movilidad sorprendentemente alta, que podría ser indicativa de problemas en el trabajo de campo.

Finalmente, el análisis del mismo panel de personas sirve para determinar la probabilidad de pasar de una situación ocupacional a otro en el transcurso de 12 meses. Como se observa en el Cuadro N°9, 19% de los ocupados en marzo de 1998 dejaron de serlo un año después: algo más de la mitad perdió su empleo, mientras que el resto pasó a la inactividad (posiblemente parte de estos últimos son desocupados desalentados que abandonaron la búsqueda de trabajo).

Asimismo, el Cuadro N°9 encuentra que 36% de los desocupados en marzo de 1998 habían encontrado trabajo un año después, mientras que 29% permanecían desocupados y un 36% había pasado a la inactividad (probablemente también desocupados desalentados).

¹³ Fue posible identificar 55% de las personas en el cuarto de la muestra marzo de 1998 y marzo de 1999. Parte de la explicación de estos relativamente modestos resultados de identificación se deben a que no fue hasta marzo de 1999 que la encuesta comenzó a identificar a las personas con nombre de pila, lo que facilita enormemente la identificación de una encuesta a otra.

¹⁴ De hecho, el intervalo de confianza en la tasa de desempleo de la *encuesta entera* de marzo de 1999 va de 12.2% a 13.7% y la de junio de 1999 va de 14.2% a 16.3% (Ver el informe de empleo de la U. de Chile para septiembre de 1999). De tal modo que la variación puede ir desde un mínimo de 0,5 puntos (de 13.7% a 14.2%) a un máximo de 4.1 puntos (de 12.2% a 16.3%). Si a ello se agrega que el intervalo de confianza del panel ha de ser mucho mayor, la variación mostrada por el panel entre marzo y junio de 1999 puede quedar perfectamente dentro de los intervalos de confianza.

Asimismo, y con toda probabilidad debido a la difícil situación económica de sus familias, 18% de los inactivos en marzo de 1998 tenía un trabajo en marzo de 1999, mientras que otro 5% había pasado de la inactividad voluntaria a la búsqueda activa pero sin éxito de trabajo. O sea, el efecto de la crisis fue el aumento significativo de la tasa de desempleo, lo que indujo un aumento en la tasa de participación de personas normalmente fuera de la fuerza de trabajo para suplir los mermados ingresos familiares. Lo anterior, aminoró la caída en el porcentaje de la PET ocupada.

Cuadro N°9
Matriz de Transición

Marzo 98 \ Marzo 99	Ocupado	Desocupado	Inactivo
Ocupado	81%	11%	8%
Desocupado	36%	29%	36%
Inactivo	18%	5%	77%

Nota: La lectura debe hacerse de fila a columna, es decir, cual es la probabilidad de encontrarse ocupado (columna 1), desocupado (columna 2) o inactivo (columna 3) en marzo de 1999 si su situación inicial en marzo de 1998 era ocupado (fila 1), desocupado (fila 2) o inactivo (fila 3).

VI.2. ¿Cuánto del desempleo se debió a una mayor oferta y cuánto a una menor demanda por trabajo?

Un resultado común a ambas encuestas es que aumentó significativamente la tasa de participación de la fuerza de trabajo durante la crisis (ver de nuevo el Cuadro No. 2). Surge, entonces, la pregunta: ¿en cuánto habría aumentado el desempleo de no haberse registrado este aumento en la oferta de trabajo más allá del crecimiento demográfico normal? Puesto de otra manera, ¿cuánto del aumento en el desempleo se debió a una caída en la demanda por trabajo y cuánto a este aumento más allá de lo habitual en la oferta de trabajo?. Los resultados del ejercicio se muestran en el Cuadro N° 10.

Cuadro N°10
¿Cuánto del aumento en desempleo se debe a una mayor oferta de trabajo?

	Aumento en desempleo por Tasa de Participación / aumento total en tasa de desempleo INE	Aumento en desempleo por Tasa de Participación / aumento total en tasa de desempleo U. Chile
Dic.97/Mzo.99	0.9/3.6 =25%	2.5/6.4 =39%
Mzo.98/Mzo.99	2.7/4.0 =68%	1.2/6.2 =19%
Jun.98/Mzo.99	1.3/2.8 =46%	1.7/6.0 =28%
Promedio de período	1.8/4.0 =46%	1.8/6.2 =29%

Al mantener constantes las tasas de participación del período pre-crisis, se encuentra que entre 29% (U Chile) y 46% (INE) del aumento en el desempleo registrado en los 12 meses marzo '98 - marzo '99 se debe a un aumento en la oferta de trabajo más allá del crecimiento demográfico. El resto, 71% (U Chile) o 54% (INE) se debe a una caída en la demanda de trabajo. Por consiguiente, *sin la mayor oferta de trabajo, el desempleo del INE habría subido 2,2 puntos (no 4) y el de la U Chile 4,4 puntos (y no 6,2).*

Por cierto, no se trata de argumentar que el desempleo generado por el aumento en la oferta sea espúreo, pues es un comportamiento conocido (la hipótesis del "trabajador adicional") que cuando una persona pierde su trabajo en un hogar, sobre todo el jefe de hogar, entran otras personas, normalmente fuera de la fuerza de trabajo, a buscar trabajo para suplir los ingresos familiares. Por cierto, es fácil determinar cuántos inactivos anteriores pasan a ser ocupados. Más difícil es determinar cuántos de los inactivos anteriores que ahora se declaran buscando trabajo verdaderamente lo están haciendo, sobre todo en el contexto de fuertes caídas en el ingreso familiar. En efecto, puede que *todos* se

pongan a buscar trabajo hasta que *uno* de ellos lo encuentre. Esto naturalmente eleva la tasa de desempleo registrada.

VI.3. Posibles diferencias debido a ponderaciones comunales diferentes

Hay una fuerte variación de la tasa de desempleo entre comunas (véase el Cuadro N°11). En efecto, varía desde 2,2% en el "estrato #6" (Providencia, Las Condes, Vitacura, Barnechea) a 9,8% en el "estrato #5" (Renca, Independencia, Recoleta, Huechuraba, Quilicura y Conchalí) en marzo de 1998. Esta variación es mucho más pronunciada en marzo de 1999: va desde 2,0% en el estrato #6 a 18,5% en el estrato #7 (Santiago, Quinta Normal y Estación Central).

Cuadro N°11
Comparación Marzo 1998-Marzo 1999 por Estratos
Encuesta Universidad de Chile

	Tasa de Desempleo		Diferencial
	<i>Marzo 98</i>	<i>Marzo 99</i>	
Estrato 1	5.3	9.7	4.4
Estrato 2	8.0	11.9	3.9
Estrato 3	8.9	16.9	8.0
Estrato 4	5.7	14.8	9.1
Estrato 5	9.8	13.8	4.0
Estrato 6	2.2	2.0	-0.2
Estrato 7	8.6	18.5	9.9
Estrato 8	7.8	15.2	7.4
Total	6.7	12.9	6.2

Nota: Cada estrato consiste en aproximadamente 4 comunas (sin repetición)

Asimismo, hay una fuerte variación en el "salto" en la tasa de desocupación por estrato entre Marzo de 1998 y Marzo de 1999, aún controlando por los mismos hogares (los mismos 2 cuartos que figuran en ambas encuestas): varía de 0 puntos en el estrato #6 a un aumento de 9.9 puntos en el estrato #7. Además, los mayores saltos no corresponden exactamente a los estratos con mayor nivel de desempleo inicial. Por ejemplo, la mayor tasa de desempleo en Marzo '98 se da en el estrato #5, mientras que el aumento en su desempleo entre ambos períodos es de los menores; por otra parte, el estrato con el mayor salto (el #4) tenía un desempleo inferior a la media en Marzo de 1998.

Por consiguiente, ponderaciones diferentes en las muestras de la U. de Chile y el INE por comuna podrían dar lugar a las diferencias en el "salto"¹⁵. Como no disponemos de las ponderaciones del INE, que además no corresponden a las demarcaciones comunales, se hizo un análisis simple de sensibilidad suponiendo ponderaciones "extremas" y especialmente elegidas para reducir las diferencias en la evolución entre el desempleo de la U. de Chile y el del INE. Concretamente, si se eleva en 20% (respecto a la ponderación de la U. de Chile) las ponderaciones de las comunas que menos aumentaron su desempleo y se reducen en 20% las ponderaciones de las que más aumentaron su tasa de desempleo, se tiene que, en lugar de aumentar 6,2 puntos entre Marzo de 1998 y Marzo de 1999, la tasa de desempleo habría aumentado 5,3 puntos. Sin embargo, debe notarse que para recalcularse la tasa de desocupación de la Universidad de Chile pero utilizando las ponderaciones del INE, habría sido necesario tener no sólo ponderaciones significativamente diferentes por comunas entre ambas encuestas sino también que las (supuestamente) mayores ponderaciones del INE coincidieran sistemáticamente con los 4 conjuntos de comunas cuyo desempleo subió menos¹⁶ -coincidencia que parece muy improbable. Por ello, nos parece poco probable que ponderaciones muestrales diferentes contribuyan significativamente a explicar las diferencias entre ambas encuestas. Por cierto, a final de cuentas esto es un asunto empírico que puede ser dirimido en forma definitiva conociendo las ponderaciones del INE.

¹⁵ Por ejemplo, si los obreros de la construcción, el grupo más afectado por la crisis, tendieran a concentrarse en comunas que la Universidad de Chile ponderara más que el INE, se podría encontrar parte de la explicación. Por cierto, no es posible indagar esta hipótesis sin disponer de las ponderaciones atribuidas por el diseño muestral del INE a dichas comunas.

¹⁶ Además no coinciden 100% con nivel de ingreso. En efecto si bien el desempleo en el período creció poco en Providencia, Las Condes, Vitacura y Barnechea (el estrato 6), tampoco creció tanto en el estrato 2, que consiste de las comunas de San Miguel, San Joaquín, La Granja y San Ramón.

VII. Algunas Interrogantes

VII.1 Interrogantes para el INE

1. Si bien el efecto cuestionario resultó importante para explicar las diferencias en el desempleo primario entre las encuestas del INE y de la U. de Chile, la evidencia presentada resuelve un problema pero al mismo tiempo crea otro. En efecto, por el "efecto cuestionario" el INE debería registrar en forma inequívoca una tasa de participación así como de ocupación sistemáticamente superior a la de la U. de Chile. De hecho, la aplicación del cuestionario INE a las mismas personas encuestadas por la U. de Chile en marzo de 1999 corroboró esta expectativa (véase de nuevo los Cuadros N° 4 y 5). En efecto, la tasa de participación de la fuerza de trabajo registrada por el cuestionario INE resultó ser significativamente mayor a la de la U. de Chile, en particular, en lo que a la fuerza de trabajo secundaria se refiere (3,6 puntos mayor). Sin embargo, la tasa de participación del INE normalmente ha sido *inferior*, y no superior, a la de la U. de Chile, aproximadamente en 1 punto porcentual en promedio en los últimos 10 trimestres y, de hecho, en Marzo de 1999 fue 0,7 puntos porcentuales *inferior* a la de la Universidad de Chile. Asimismo, y por razones análogas, el porcentaje de la población en edad de trabajar que es ocupado es clara y necesariamente mayor según el cuestionario del INE que en el cuestionario de la U. de Chile. Pese a ello, en realidad, salvo el período de diferencia (junio 1998 en adelante), el porcentaje de la población en edad de trabajar -mayor o igual a 15 años- que es ocupada ha sido normalmente *menor* en la encuesta del INE que en la de la U. de Chile (por 1,5 puntos porcentuales).

¿Cómo puede explicarse esta menor y no mayor tasa de participación y ocupación del INE?

Una manera posible de conciliar que la tasa de participación del INE sea menor a la de la Universidad de Chile pero que su tasa de desempleo también sea menor, es suponer:

- a) que los inactivos en la U. de Chile que cambian a ocupados o desocupados con el cuestionario del INE *son registrados normalmente por los encuestadores del INE como inactivos*; mientras
- b) que los desocupados de la U. de Chile que son registrados como ocupados al aplicárseles el cuestionario del INE efectivamente son capturados como tales por el INE (por el mayor acoso al indagar sobre su situación ocupacional). Una vez hechos estos supuestos, la tasa global de desempleo de la U. de Chile bajaría de 12,9% en marzo de 1999 a 9.9% - 10.8% (vs. 9.7% según el INE); y la tasa de participación resulta ser 58.9% - 59,5%, menor a la de la U. de Chile, como normalmente ha sido

el caso, y muy parecida al 59.1% registrada en la propia encuesta del INE de marzo de 1999.

Sin embargo, para que estas estimaciones correspondan a la realidad, deberíamos suponer la existencia no sólo de diferencias en cuestionarios, sino también de diferencias en encuestadores; donde los encuestadores del INE, tal vez por su mayor experiencia e inercia, tienden a dejar a los que dicen ser normalmente inactivos como inactivos (sea que hagan algún pequeño trabajo, sea que digan que buscaron empleo en los últimos 2 meses aunque no la semana última), mientras que los encuestadores de la U. de Chile, por su menor experiencia con el cuestionario, aceptan sin cuestionar las respuestas del público ("acríticamente").

2. Finalmente, *no es fácil explicar que en una situación recesiva, donde la tasa de desempleo del INE sube de 5,7% a 8,1% entre marzo y diciembre de 1998, el porcentaje de la población en edad de trabajar ocupada no bajara* (de hecho sube de 54.4% a 54.8% en ese período, y no es hasta 1999 que comienza a descender según el INE - véase de nuevo el Cuadro N°. 1). Una hipótesis es que muchos trabajadores secundarios entraron a la fuerza de trabajo y se ocuparon, elevando la tasa de ocupación. Sin embargo, de ser así, ¿cómo explicar la facilidad relativa de encontrar empleo secundario durante 1998 cuando la situación económica estaba a todas luces difícil, y la súbita caída en la tasa de ocupación en el primer trimestre de 1999? ¿el empeoramiento de la situación en 1999? ¿el efecto de la prolongación de la recesión? ¿O será que a lo inverso de la U. de Chile, que muestra un súbito empeoramiento de la situación ocupacional, el INE se atrasa en registrar ese empeoramiento?

VII.2. Interrogantes s para la Universidad de Chile

1. Por razonable que haya sido la evolución del empleo en este período en la encuesta de la U. de Chile, es difícil de explicar el fuerte aumento en la tasa de desempleo de 4,2 puntos en apenas 3 meses, entre junio y septiembre de 1998 (cuando se eleva de 6,9% a 11.1%). Es más ¿cómo explicar un aumento parecido en esos 3 meses (4 puntos) para la fuerza de trabajo primaria, sobre todo en que la tasa de desempleo primario registrada por la encuesta deja de subir de ahí en adelante, pese al empeoramiento general de la economía en el cuarto trimestre de 1998 y el primero de 1999?
2. Es sorprendente el porcentaje de personas que no se encuentran en el *mismo* hogar de una encuesta a otra. El análisis de paneles revela que 45% de las personas en la fuerza de trabajo en marzo de 1998 no estaba en ese hogar (estrictamente en esa dirección) en marzo de 1999, y otro 45% que estaba en marzo de 1999 no estaba en marzo de 1998. Es más, en apenas 3 meses, entre marzo de 1999 y junio de 1999, cuando ya se disponía de los nombres de las personas además de su dirección, un tercio de la fuerza de trabajo del hogar eran personas que no estaban 3 meses antes. ¿Se debe atribuir lo anterior simplemente a la dificultad en identificar personas de una encuesta a otra, pues, al no

registrarse el nombre del entrevistado (problema entre marzo '98 y marzo '99), se tiene que identificar por características como edad, educación, relación con el jefe de hogar, etc., que pueden variar por diferencias en los que responden, o inclusive, por el grado de incertidumbre del que responde respecto a lo consultado? Ahora bien, si las respuestas sobre características tan aparentemente inofensivas y objetivas pueden variar tanto como para hacer difícil una clara identificación de una encuesta a otra del mismo hogar, ¿cuánto más han de variar las respuestas a preguntas más sensibles y con un mayor contenido subjetivo como las relacionadas con la situación ocupacional? Y, de ser un fenómeno real, (de convivientes que entran y salen, de allegados de paso, de personas que migran o emigran en búsqueda de trabajo) ¿qué implicancias tiene esto para el diseño de la muestra y su posterior expansión, por ejemplo, respecto a los hogares excluidos)?

VII.3. Interrogantes para los analistas de desempleo

Con todo no es fácil explicar por qué el aumento en el desempleo fue tan fuerte y tan rápido durante el actual proceso de ajuste. Como hemos señalado, la tasa de desocupación aumenta 4 puntos o más en *12 meses* sólo en dos ocasiones anteriores en los 42 años de encuestas de ocupación de la U de Chile y los 30 y más del INE, en 1974/75 y en 1982/83, cuando el PIB cae 13%. Aparte de las alzas anteriores, el aumento mayor en un año del que se tiene registros es de 3 puntos, en 1958. En esta oportunidad sube entre 4 y 6 puntos.

Asimismo, en un ajuste parecido, el de 1990, donde también se elevó la tasa de interés en un monto similar (de 4.8 puntos vs. 5.5 en septiembre de 1998) y hasta un nivel aún más alto (UF+16.5% vs. UF+ 4% en 1998), el desempleo aumentó mucho menos (entre 1 y 1,6 puntos dentro de 12 meses, según las distintas encuestas). Y ello pese a que, a 8 meses de iniciado la política de ajuste, en agosto de 1990 se duplicó el precio del petróleo, producto de la invasión de Kuwait, lo que elevó la inflación desde ritmos mensuales del orden de 2% a 4.9% en septiembre y 3.8% en octubre. Lo anterior representó un serio riesgo (por la indización de la economía) de continuar con tasas de inflación mensuales de ese orden, lo que deprimió aún más las expectativas empresariales respecto a la intensidad y duración del ajuste.

Como consecuencia de lo anterior, el IMACEC entre el primer y tercer trimestre de 1990 cayó fuertemente (11%), mucho más que la caída de 6.5% sufrida entre el primer y tercer trimestre de 1998. Más aún, es razonable suponer que para una misma desaceleración en el PIB, el aumento en el desempleo en 1990 debería haber sido mayor puesto que: i) el empresariado de la época esperaba que la administración Aylwin "endureciera" las leyes laborales; y ii) en Mayo de 1990 se anunció un aumento en el salario mínimo muy por encima de la inflación pasada o esperada (lo que resultaría en un aumento real, "ex post" de alrededor de 15%- mucho mayor a lo implícito en el reajuste del mismo en 1998). No obstante, el aumento en el desempleo entre el primer y tercer trimestre de 1990 fue de

apenas 0.4 puntos (y 0.9 desde diciembre de 1990), mientras que fue de 4.4 puntos entre esos mismos trimestres de 1998.

Si bien explicar esta respuesta tan disímil del empleo a una reducción en la producción rebasa los fines de este trabajo, nos parece importante señalarlo como una tarea pendiente. Por cierto, con lo que sabemos hoy día respecto a la duración efectiva de ambos ajustes, postularíamos que en 1998 los agentes económicos percibieron la fuerte caída en el IMACEC entre el primer y tercer trimestre de 1998 como un fenómeno de larga, o al menos incierta, duración, lo que los indujo a recortar fuertemente el empleo, mientras que en 1990 percibieron la caída aún más fuerte en el IMACEC como esencialmente transitoria, por lo que en 1990 el ajuste en el empleo fue moderado. *Ex post* esto es evidente; no obstante, *ex-ante* no lo era tanto. La diferencia posiblemente radique en que, en comparación con 1998, el ajuste de 1990 se hizo para enfrentar un desequilibrio interno, no externo. Como la corrección de un desequilibrio externo no depende exclusiva ni principalmente de la política económica nacional, es razonable suponer que la incertidumbre respecto a la duración y severidad de un desequilibrio externo ha de generar expectativas más negativas entre los agentes económicos que un ajuste a un desequilibrio interno, que probablemente es visto como algo esencialmente transitorio. Sin embargo, repetimos, se trata de una hipótesis que amerita otro trabajo.

VIII. Conclusiones y Recomendaciones

VIII.1. Conclusiones

Es evidente a estas alturas que la economía y la situación ocupacional se han deteriorado fuertemente a raíz de la crisis, mucho más de lo que cualquier analista anticipaba hace un año atrás (cuando, por cierto, las expectativas en cuanto a la desaceleración en el PIB también eran más halagüeñas). La crisis ha afectado no sólo a los cesantes sino también a los ocupados. En efecto, la menor demanda por trabajo no sólo produce despidos sino que reduce el número de horas extras trabajadas; reduce las ventas, y por tanto, los ingresos de la gran cantidad de personas que trabajan en parte importante a comisión; reduce los servicios comprados a los trabajadores por cuenta propia, que más que quedar cesantes, quedan con menos trabajo e ingreso; hace que muchas personas pasen de estar ocupados en trabajos de alta productividad a trabajos de baja productividad.¹⁷ Es por ello, por cierto, que se ha producido ese importante aumento en la tasa de participación (de 1.2 y 1.3 puntos en las encuestas de la Universidad y del INE respectivamente en 18 meses), pues al mermar los ingresos familiares por cualquiera de las anteriores razones y no sólo por cesantía, muchas personas anteriormente inactivas entran a la fuerza de trabajo para suplir los ingresos familiares.

Hoy sabemos que la severidad de la caída en el gasto y la producción, sobre todo del cuarto trimestre de 1998, no fue advertida oportunamente por las autoridades - ya que hasta octubre de 1998 seguían pronosticando un crecimiento de 5% para 1998, lo que implicaba un crecimiento del orden de 3% en el segundo semestre de 1998 (cuando de hecho fue cero, y con fuerte tendencia a la baja). Es difícil creer que la lentitud de respuesta de las autoridades no se debió en parte a que se optó por minimizar el alza de 4 puntos en la tasa de desempleo de la encuesta de la Universidad de Chile en septiembre de 1998 y preferir creer el mucho más modesto incremento en el desempleo indicado por la encuesta del INE (1,5 puntos en la Región Metropolitana entre marzo y septiembre de 1998, y 1.6 puntos a nivel nacional).

Los resultados de este trabajo sugieren que la encuesta de la Universidad de Chile tiende a recoger más rápidamente que la del INE los puntos de inflexión en la situación del empleo. En efecto, debido a su carácter más abierto a la percepción de los propios encuestados respecto a su situación de empleo, la encuesta de la U. de Chile es más sensible a cambios en las percepciones de los encuestados respecto a su situación ocupacional. En cambio, la encuesta del INE, por su carácter menos "subjetivo", parecería reflejar estos cambios en la situación de empleo con algo de rezago (en esta oportunidad, tal vez con más rezago que lo habitual -véase la constancia en el porcentaje de la PET ocupada que el INE registró durante todo 1998).

¹⁷ Por ejemplo, un tercio de los despedidos en la construcción están trabajando en otras actividades - lo que, pese a que están ocupados, muy probablemente implica un nivel de ingreso significativamente menor al que tenían en la construcción.

Asimismo, dada la menor ambigüedad de la situación ocupacional de la fuerza de trabajo primaria, es decir, donde los movimientos son de ocupado a desocupado o viceversa, pero sin mayor opción a inactividad, consideramos que la evolución de la tasa de desempleo primario es el mejor indicador ocupacional (de haber que elegir sólo uno) para describir la situación *coyuntural en el ciclo*, y, por consiguiente, el que debería seguirse para fines macroeconómicos, sin, por cierto, excluir el uso de otros indicadores complementarios. El hecho que el aumento en el desempleo de 4 puntos en septiembre de 1998 haya sido acompañado por un aumento semejante en el desempleo de la fuerza de trabajo primaria - de haber sido tabulado y conocido a su tiempo - sin duda habría servido para corroborar que estábamos en presencia de un ajuste mucho mayor de parte los agentes económicos de lo que las autoridades deseaban o anticipaban.¹⁸

De hecho, un aumento en el desempleo primario es más serio que un aumento de la misma magnitud en el desempleo secundario por dos razones. Primero, a nivel microeconómico o del hogar, el desempleo primario tiende a reducir el ingreso familiar más que un aumento similar en el desempleo secundario, ya que por su mayor experiencia y calificación el trabajador(a) primario suele ganar más, y por su propia naturaleza, cuando ocupado, suele trabajar a jornada completa y no parcial, como es el caso (voluntario) de muchos trabajadores de la fuerza de trabajo secundaria. Segundo, por lo mismo, el desempleo primario tiene mayor impacto macroeconómico. En efecto, implica una mayor probabilidad de una fuerte reducción del gasto de los consumidores, lo que puede profundizar la recesión, generándose un círculo vicioso de expectativas negativas (de hogares que restringen sus compras por temor al desempleo, de empresas que no expanden porque sus ventas están flojas), como de hecho se dio en Chile desde el cuarto trimestre de 1998 hasta fines del tercer trimestre de 1999.

¹⁸ Otro ejemplo pertinente es lo ocurrido en 1990. Si uno se atuviera sólo a lo que a la tasa de desempleo global se refiere, el desempleo total subió apenas 0.4 puntos entre junio 1989 y junio de 1990, mientras que la tasa de desempleo primaria sí aumentó significativamente, de 4.9% a 6.0%, algo mucho más consonante con la caída en el IMACEC que se estaba dando.

VIII.2. Recomendaciones Metodológicas

Dada la importancia de la distinción entre fuerza de trabajo primaria y secundaria, consideramos imperativo que las futuras tabulaciones de la situación ocupacional de ambas encuestas consideren esta clasificación y que, para fines analíticos y de comparabilidad, se calculen estos indicadores para el pasado. Asimismo, favorecemos el reporte de las tasas de ocupación.

La encuesta de la Universidad de Chile ha de reconsiderar varios puntos:

1. Reconsiderar si no sería más conveniente para fines de análisis coyuntural usar la Población en Edad de Trabajar proyectada en vez de estimarla directamente a partir de la encuesta (lo que produce mucho ruido muestral a corto plazo para el análisis de los números absolutos);
2. Agregar una pregunta en el cuestionario que determine cuánto tiempo la persona ha estado en el hogar (al menos los adultos) para así estudiar el fenómeno de movilidad. Asimismo, se recomienda incrementar los esfuerzos para mejorar la identificación de hogares y familias pertenecientes a los mismos cuartos;
3. Leerle al entrevistado la interpretación tentativa de la situación ocupacional de la población en edad de trabajar, para darle oportunidad a corregir sus respuestas, pues hay evidencia de corrección significativa cuando se le da esa oportunidad. Esto se podría realizar al final de la encuesta con el objeto de no alterar la comparabilidad de los resultados de la encuesta con la historia de 40 años anteriores.
4. Examinar, en las tabulaciones centrales, cómo varían los resultados según el que responde a la encuesta es la (el) jefe de hogar u otro; y, de todas maneras, publicar para cada encuesta el porcentaje de las encuestas que fueron contestados por la (el) jefe de hogar. (De hecho, se estima que menos de la mitad de las encuestas son contestadas por el jefe de hogar, cifra, por cierto, que varía de encuesta a encuesta).

Por cierto, al reconsiderar los puntos mencionados debe también tenerse presente la importancia de no alterar el principal capital que tiene la Encuesta de Ocupación para el Gran Santiago de la Universidad de Chile, a saber, la comparabilidad intertemporal única para una encuesta de más de 40 años.

También creemos que de este Informe se desprenden implicancias metodológicas para el INE, algunas similares a la de la U. de Chile, otras más específicas a ella. No obstante, una formulación explícita requeriría de acceder a información sobre la Encuesta de empleo del INE. Pensamos que esta última institución podrá extraer las conclusiones relevantes a partir del presente estudio.

Referencias

Arellano, J.P. (1984). “Una nota sobre las causas del desempleo en Chile”, *Colección Estudios CIEPLAN* 14, Septiembre.

Jadresic, E. (1985). “Medición del empleo y desempleo agregado en Chile: una serie homogénea para el período 1970-1984”. *Notas Técnicas CIEPLAN*, N°78.

Meller, P. “Análisis del problema de la elevada tasa de desocupación chilena”, *Colección Estudios CIEPLAN* 14, Septiembre.

Mincer, J. (1970). “Economic factors in labor force participation” in *International Encyclopedia of the Social Sciences*.

World Bank (1979). *Chile: An Economy in Transition*.

ANEXO